

EL

FEMINISMO...

...NO niega que los hombres sean susceptibles de sufrir violencia, niega que esta tenga el mismo trasfondo ideológico, histórico, sistémico y cultural que tiene la violencia que sufrimos las mujeres.



BOLETINA
#57

EDITORIAL

Los derechos de las mujeres no se mendigan, se conquistan



BLANCA RUBY ARCILA MORALES
Secretaría de Género Inclusión e Igualdad

Hoy levanto la voz no solo como maestra de aula con conciencia de clase, sino como trabajadora organizada, como mujer de clase obrera y como defensora incansable de los derechos que nos corresponden por justicia y por historia. No estamos aquí por caridad ni por concesiones del sistema. Estamos aquí porque luchamos, porque resistimos y porque no vamos a retroceder ni un solo paso en todas las decisiones que históricamente nos ha tocado asumir.

Las mujeres de nuestra clase, las que enseñamos en escuelas públicas con techos que se caen, las que hacemos filas en hospitales colapsados, que no tenemos un sistema de salud estable, las que criamos con salarios mínimos, llevamos siglos cargando sobre nuestros hombros no solo la opresión patriarcal, sino también la explotación capitalista; porque no es lo mismo ser mujer rica que ser mujer trabajadora, mientras unas celebran en "techos de cristal", a nosotras todavía nos niegan el piso firme de la dignidad laboral.

Cuando hablamos de los derechos de las mujeres, no basta con discursos vacíos prometedores que nunca se

cumplen. Queremos **igualdad real**, no simulacros. Queremos guarderías públicas, licencias de maternidad dignas, salarios iguales por el mismo trabajo, y condiciones laborales que no nos hagan elegir entre criar y sobrevivir. Queremos educación sexual integral en todas las escuelas, no adoctrinamiento conservador. Queremos que nuestras alumnas crezcan sabiendo que tienen derechos y que no están solas, pero que hay mucho más por conquistar. Y por supuesto, exigimos un alto definitivo a la violencia de género, porque mientras el Estado mira para otro lado, nuestras compañeras siguen desapareciendo, siguen siendo víctimas de feminicidio, y siguen siendo ignoradas por un sistema de justicia clasista y machista.

Desde nuestros sindicatos, desde nuestras escuelas, desde nuestras comunidades, nosotras las maestras vamos a seguir organizándonos, porque no hay educación liberadora sin justicia social, y no hay justicia social sin feminismo de clase.

La invitación desde la Secretaría de género y la comisión de la mujer, es de no bajar la guardia, tenemos que insistir,

COMITÉ EDITORIAL

Blanca Ruby Arcila Morales · Ángela Paola Echeverri Ocampo
Diana María López García · María Nidia López Peñarete
Claudia Andrea Montero Bolaños · Patricia Eugenia Rincón Flórez

PRESIDENTE SER

Jorge Ariel Correa González

SECRETARIA DE GÉNERO, INCLUSIÓN E IGUALDAD

Blanca Ruby Arcila Morales

COORDINADORA COMISIÓN DE LA MUJER EDUCADORA

Diana María López García

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

María Nidia López Peñarete

resistir y persistir con la lucha, como maestras, mujeres y trabajadoras. En el aula, en la fábrica, en el campo y en la calle: ahí es donde se ha tejido la verdadera lucha por los derechos de las mujeres. Nosotras, las trabajadoras, no nacimos con derechos garantizados, los arrancamos con organización, con huelgas, con el sol a la espalda en las marchas y voces en las asambleas.

No podemos hablar de derechos de las mujeres sin hablar de **clase**, porque mientras unas celebran en cumbres empresariales su “empoderamiento”, miles de mujeres en nuestros barrios enfrentan la violencia doméstica sin apoyo del Estado, trabajan en condiciones precarias, sin contrato, y crían hijas e hijos sin servicios básicos ni tiempo para sí mismas. La opresión de género se vive con más crudeza cuando se es pobre, cuando se es indígena, cuando se es campesina, cuando se es migrante.

Desde la escuela, como educadoras populares y maestras comprometidas, tenemos el deber de enseñar que **los derechos de las mujeres son derechos humanos**, y que ningún sistema económico que nos explota puede garantizarlos. El feminismo que necesitamos es uno que no se arrodilla ante el mercado ni se conforma con un par de cargos directivos; es un feminismo que camina con el pueblo y que pone en el centro la dignidad de todas.

Queremos:

- Salarios justos e iguales.
- Licencias de maternidad y paternidad reales, sin castigos laborales.
- Acceso a la salud sexual y reproductiva.
- Justicia efectiva frente a la violencia machista.
- Educación con perspectiva de género, desde la primera

infancia.

- Derecho a organizarnos, a huelga, a ocupar la calle, a decidir.

Este es nuestro compromiso: **educar para transformar**, y no para perpetuar la desigualdad. Porque las mujeres de nuestra clase no solo luchamos por sobrevivir. Luchamos por vivir con alegría, con autonomía, con libertad.

Hoy escribo esta última editorial al cerrar este ciclo como parte de la junta directiva sindical siendo la Secretaria de Género, Inclusión e Igualdad, con el corazón lleno de gratitud con la Comisión de la Mujer, con las maestras y maestros que creyeron en este proyecto de trabajo, han sido años de lucha, de aprendizajes profundos, de debates intensos y, sobre todo, de compromiso colectivo. No ha sido un camino fácil representar los intereses de nuestras y nuestros colegas docentes, implica responsabilidad, constancia y, muchas veces, enfrentar decisiones difíciles, también representan momentos de angustia y de frustración e impotencia al no poder resolver situaciones, pero con toda la fuerza y responsabilidad asumí la tarea que me dieron los y las compañeras con su elección.

Dejo el cargo, pero no la lucha, porque ser maestra es también ser parte de un colectivo que no se rinde. Seguiré en las aulas, en las asambleas, en los pasillos, donde se construye de verdad el sindicalismo: desde abajo y con todas y todos.

Gracias por estos años de confianza, sigamos adelante, con la misma convicción de que la educación pública se defiende en unidad, con dignidad, con esperanza y en la calle, nuestro escenario natural, donde se ha logrado todas nuestras conquistas.

¡Hasta la victoria, siempre!

¡Con la voz en alto, el puño cerrado y la dignidad intacta!

Por todas las que estuvieron, por todas las que estamos y por todas las que vendrán: ¡la lucha sigue y no se negocia!



EL FUTURO QUE DEFENDEMOS EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA NIÑA

Claudia Andrea Montero B.
IE Jesús María Ormaza

11 DE OCTUBRE
Día internacional de la niña

Cada 11 de octubre el mundo conmemora el Día Internacional de la Niña, una fecha proclamada por la ONU en 2011 para visibilizar los desafíos que enfrentan millones de niñas en el acceso a la educación, la salud, la protección contra la violencia y la igualdad de oportunidades. No es un simple recordatorio en el calendario: es un llamado urgente a reflexionar sobre cómo tratamos a las niñas en nuestra sociedad y qué tanto estamos dispuestos a transformar para que puedan vivir dignamente.

En Colombia, los retos son evidentes. Según UNICEF, al menos **1 de cada 4 niñas en zonas rurales ha faltado a la escuela por razones relacionadas con la menstruación**, lo que refleja cómo la pobreza menstrual y la falta de infraestructura adecuada siguen limitando su derecho a la educación. De igual manera, los datos del DANE muestran que **el 23% de las adolescentes entre 15 y 19 años ha estado embarazada alguna vez**, una cifra que nos obliga a repensar las políticas de educación sexual integral, el acceso a servicios de salud y la urgencia de erradicar la violencia de género.

La realidad es que ser niña en Colombia no debería significar cargar con riesgos de exclusión, violencia o desigualdad desde la infancia. Muchas son víctimas de trabajo infantil, explotación sexual o reclutamiento forzado en contextos de conflicto armado. Frente a este panorama, conmemorar el Día Internacional de la Niña implica exigir al Estado y a la sociedad civil una acción decidida para garantizar su bienestar presente y futuro.

Pero también es necesario reconocer el papel transformador que tienen las niñas. Cuando se garantiza acceso a la educación, a la salud y a entornos libres de violencia, no solo cambian sus vidas, sino también las de sus comunidades. Está demostrado que cada año adicional de educación secundaria reduce significativamente las probabilidades de matrimonio infantil y aumenta las oportunidades económicas en la adultez (UNESCO, 2022). **Invertir en ellas no es un gesto de caridad, sino una estrategia inteligente para construir sociedades más justas y prósperas.**

Como docente, me encuentro a diario con niñas que, a pesar de los obstáculos, sueñan con ser científicas, líderes sociales, deportistas o maestras. Su resiliencia es admirable, pero no deberíamos exigirles fortaleza para sobrevivir en un sistema que les niega oportunidades. El verdadero homenaje en este día es trabajar por una Colombia donde esas niñas no tengan que luchar contra la desigualdad, sino que encuentren puertas abiertas para desplegar todo su potencial.

El Día Internacional de la Niña no debe quedarse en discursos bonitos ni campañas pasajeras en redes sociales. Se trata de reconocer que garantizar sus derechos es una obligación ética, política y social. Si de verdad creemos en un futuro más humano e incluyente, **debemos empezar por cuidar, proteger y empoderar a las niñas de hoy**, porque ellas son, sin lugar a duda, el reflejo del país que construiremos mañana.



La Educación Sexual Integral: UNA HERRAMIENTA CLAVE PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA DE GÉNERO



Diana María López G.
I.E. Ciudadela Cuba

La violencia de género es una de las problemáticas sociales más persistentes y dolorosas en el mundo. Afecta principalmente a mujeres y niñas, pero también impacta a la sociedad en su conjunto. La raíz de esta violencia se encuentra, en gran medida, en los estereotipos, la falta de información y la desigualdad histórica entre hombres y mujeres. En este contexto, la educación sexual integral se convierte en una herramienta fundamental para prevenir y disminuir la violencia de género.

Su origen, lejos de ser un fenómeno individual, se encuentra profundamente arraigado en estructuras sociales y culturales que perpetúan roles de género desiguales y nociones de poder erróneas. Para dismantlar estas estructuras, se requiere de una intervención multifacética, y una de las herramientas más poderosas y a menudo subestimadas es la **educación sexual integral**.

La educación sexual, entendida no como la mera instrucción sobre la biología reproductiva, sino como un proceso holístico que aborda la sexualidad humana en todas sus dimensiones, juega un papel crucial en la prevención de la violencia. Al proveer a niñas, niños y adolescentes de información precisa y contextualizada sobre sus cuerpos, sus derechos y sus emociones, se sientan las bases para el desarrollo de relaciones saludables y respetuosas.

En este sentido, la educación sexual enseña a reconocer y a dismantlar los mitos y prejuicios sobre la sexualidad que históricamente han justificado la violencia. Por ejemplo, al abordar el consentimiento de forma clara y temprana, se empodera a los jóvenes para que comprendan que cualquier interacción sexual debe ser voluntaria y libre de presiones. Al hablar de diversidad, se fomenta el respeto por las distintas orientaciones sexuales e identidades de género, deslegitimando la homofobia y la transfobia, que a menudo son catalizadores de la violencia.

El papel de los y las docentes en este proceso es fundamental. No son simplemente transmisores de información, sino guías y facilitadores de un diálogo abierto y respetuoso.

La formación docente en sexualidad es clave para que puedan abordar estos temas con profesionalismo, empatía y sin prejuicios. Los y las educadoras tienen la responsabilidad de crear un espacio seguro en el aula donde los estudiantes puedan plantear sus dudas, miedos e inquietudes sin temor a ser juzgados. Su labor va más allá de la asignatura de biología; se trata de integrar la educación sexual en el currículo de manera transversal, abordando temas como la equidad de género en la literatura, el respeto en la historia, o la responsabilidad emocional en la ética.

Al dotar a los estudiantes de herramientas para identificar relaciones tóxicas, establecer límites sanos y buscar ayuda cuando la necesiten, la educación sexual integral se convierte en un escudo protector contra la violencia. A largo plazo, esta inversión en educación no solo reducirá las estadísticas de agresión, sino que también contribuirá a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y respetuosa, donde la violencia de género sea un vestigio del pasado. Enseñar sobre sexualidad es enseñar sobre derechos, sobre respeto y sobre el valor de cada ser humano, un pilar fundamental para un futuro sin violencia.

En conclusión, educar en sexualidad integral no es opcional; es una necesidad. No se trata solo de proteger, sino de empoderar a las personas desde temprana edad para que vivan libres de miedo y puedan construir relaciones basadas en el amor, el cuidado y el respeto. La educación sexual, bien implementada, es una semilla que, al germinar, da frutos de paz y equidad para todos.

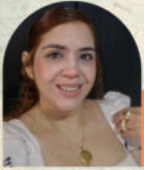
*"Educar en sexualidad no es opcional;
es una necesidad para vivir libres de violencia".*



LA MODA Y EL GÉNERO: UNA CONVERSACIÓN POLÍTICA

“La ropa no es neutra, ni inofensiva. Lo que nos lleva nos descubre, nos hace comentario social y nos da la posibilidad de retar la distribución de poder”.

Lina Céspedes



Dina Gisella Paternina R.
I.E. Ciudadela Cuba

El concepto de moda, siempre ha estado ligado al género. De una u otra forma, la moda como dispositivo cultural, refuerza el concepto de roles o ayuda a diluirlos. Un ejemplo bastante sencillo son los bolsillos en la ropa para mujer, porque cuando se inventaron, no se consideraban necesarios para nosotras, toda vez que nada nos pertenecía ni teníamos ingresos propios: además, era más “lindo” (que no más cómodo) llevar una pequeña bolsa acorde al atuendo. Otro ejemplo sería cómo los botones de las camisas de los hombres, se hacían hacia el otro lado, en efecto espejo, puesto que eran sus esposas quienes los vestían.

La ropa para “mujeres”, ha sido desde siempre una postura política. Liberarnos del corsét, de los vestidos, de las faldas, de los sostenes, no ha sido solo un llamado a la comodidad sino un paso firme para decir: Si es mi cuerpo, yo puedo vestirlo como quiera.

Ahora bien, hay varias razones por las cuales, aún en la actualidad, en pleno siglo XXI, la ropa sigue siendo un problema para las mujeres. No solo porque las tallas siguen siendo gordofóbicas y refuerzan estereotipos de género y belleza, sino porque la ropa sigue siendo un punto a señalar cuando alguien es violado, acosado o abusado. Es decir, en realidad, no podemos usar lo que queramos. No solo porque alguien va a decir que no deberíamos usar esto o aquello (por la edad, el corte, el peso, la hora) sino porque, peor aún, la ropa que usamos se puede tomar como una invitación a que nos toquen sin nuestro consentimiento.

Cuando un hombre lleva falda, cuando una mujer usa ropa oversize, cuando ambos deciden que el género no puede marcar lo que quieren usar, hay una postura política que se evidencia y ruge, no solo en las nuevas generaciones, sino en algunas de las anteriores, que se dieron cuenta que, finalmente, tienen el poder de vestirse como deseen: “La ropa que llevamos

es nuestro discurso y con ella construimos una narrativa de lo que somos, el lugar que tenemos en la sociedad y las barreras que queremos mantener y aquellas que pretendemos remover o desplazar”. El más mínimo tatuaje, los aretes, piercings, manillas, anillos, pinzas, crean un discurso sobre nosotros mismos y la forma en que queremos ser observados. Aunque muchas veces ese mensaje llega a oídos sordos, en más de una ocasión, la forma en que alguien se viste, ha servido para generar confianza, para dar seguridad. Por ejemplo: la ropa que llevan las personas a las marchas del orgullo LGBTIQ+. Una muestra de esa conversación política donde todos, todas y todes, se sienten en la total libertad de vestir con lo más corto o lo más transparente, porque saben que están en un lugar seguro.



LA CIENCIA INVISIBLE: MUJERES PIONERAS EN UN MUNDO DE HOMBRES



Manuel Andrés Ospina
I.E. Ciudadela Cuba

Indiscutiblemente, la humanidad actual es lo que es gracias a los avances científicos en todos los ámbitos de la vida cotidiana: la salud, la tecnología, los alimentos, entre muchos otros, lo que permite que los seres humanos tengamos un promedio de vida mucho más largo que hace algunos siglos. Muchos de estos avances tecnológicos fueron, hasta hace algunas décadas, atribuidos exclusivamente a los hombres, considerados los únicos autorizados para “hacer ciencia”.

Afortunadamente, en los últimos años, al menos se ha intentado dar el reconocimiento adecuado a las mujeres científicas, a pesar de las desigualdades que aún persisten y del machismo arraigado en el mundo científico.

Un ejemplo son algunas científicas importantes sin cuyas contribuciones la humanidad no sería lo que es hoy.

Comencemos con la más famosa, María Salomea Skłodowska. ¿No te suena? Claro que sí, pues su apellido perduró bajo el de su esposo (a quien, según la historia, amó): Marie Curie, esposa de Pierre Curie, quien insistió enfáticamente ante la academia para que se le reconociera el premio Nobel a quien realmente lo merecía. María Skłodowska-Curie enfrentó no solo el machismo de su época, sino también el machismo científico que le impedía avanzar una y otra vez; sin embargo, logró dos reconocimientos. Su aporte a la química y la física fue invaluable en su momento, y continúa siendo

fundamental para la salud y la prevención de la radioactividad en la actualidad.

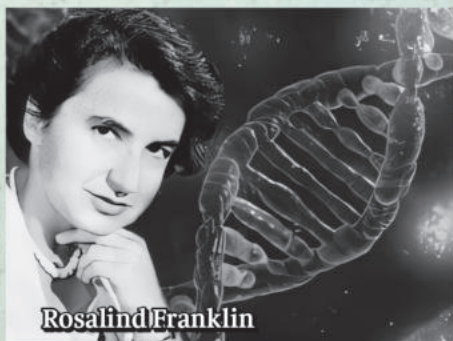
Sigamos con una dama que con sus aportes ayudó a transformar la comprensión de la física: Mileva Marić, física y matemática serbia, quien enfrentó grandes problemas de machismo, especialmente tras tener sus tres hijos. Su exesposo le entregó todo el dinero del premio Nobel de física por la teoría de la relatividad, reconociendo en cierta medida su participación y aporte en ese trabajo. Es triste que en este párrafo no sea necesario mencionar el nombre del exesposo, pues es ampliamente conocido, mientras que el nombre y aporte de Mileva Marić no forma parte de la memoria colectiva. Que este sea el momento para aprender el nombre de la mujer que pensó y contribuyó a la ciencia moderna.

Finalmente, hablemos de un caso más reciente en las ciencias biológicas: Rosalind Franklin, quien aportó significativamente al descubrimiento de la estructura del ADN y fue la primera en deducir su configuración. Su propuesta permitió el desarrollo del trabajo de Watson y Crick, con quienes trabajó. Estos hombres fueron reconocidos con el premio Nobel en 1962, sin el reconocimiento a Rosalind.

Tres mujeres científicas asombrosas cuyo aporte hizo que el mundo que conocemos hoy sea lo que es. Y, como ellas, cientos de mujeres que están a la sombra, participando activamente en el engranaje de las ciencias y que, por un sistema machista y patriarcal que solo busca el reconocimiento de los hombres y, por supuesto, los dividendos de los inversionistas, son desconocidas, minimizadas o, simplemente, ignoradas por soberbia, negándose a reconocer el origen real del avance científico.



Mileva Marić Einstein



Rosalind Franklin



María Salomea Skłodowska Curie

La no violencia contra la mujer: Un derecho fundamental



Dra. Alba Lucía González L.
Secretaría de Asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos – SER
Maestra investigadora equipo CEID-SER
I.E. Ciudadela Cuba

La violencia contra la mujer es un problema grave y persistente en todo el mundo. Afecta a millones de mujeres y niñas, causando daño físico, emocional y psicológico. La no violencia contra la mujer es un derecho fundamental que debe ser protegido y promovido por todos.

- La violencia contra la mujer es una violación de los derechos humanos.
- Afecta la salud y el bienestar de las mujeres y niñas.
- Puede tener consecuencias graves y duraderas en la vida de las víctimas.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

- Denunciar la violencia contra la mujer y apoyar a las víctimas.
- Promover la igualdad de género y el respeto a los derechos de las mujeres.
- Trabajar juntos para crear una sociedad más justa y segura para todos.
- Apoya a las organizaciones: que trabajan para prevenir la violencia contra la mujer y apoyar a las víctimas.

TIPOS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

La violencia contra la mujer puede manifestarse de diversas maneras, afectando la integridad física, emocional y psicológica de las víctimas. algunos de los tipos más comunes de violencia contra la mujer son:

- * **Violencia Física:** Actos que causan daño físico a la mujer, como golpes, patadas, empujones, entre otros.
- * **Violencia Psicológica o Emocional:** Acciones que afectan la salud mental y emocional de la mujer, como insultos, humillaciones, amenazas, manipulación y control.
- * **Violencia Sexual:** Actos que implican la coacción o la fuerza para obtener sexo o realizar actos sexuales sin consentimiento, incluyendo la violación, el acoso sexual y la explotación sexual.
- * **Violencia Económica:** Control o abuso sobre los recursos económicos de la mujer, como la restricción de acceso a dinero, la apropiación de sus bienes o la obligación de depender económicamente del agresor.
- * **Violencia Laboral:** Discriminación o acoso en el lugar de trabajo que afecta la dignidad y los derechos laborales de la mujer, incluyendo el acoso sexual laboral.
- * **Violencia Digital:** Uso de tecnologías para acosar, amenazar, extorsionar o controlar a la mujer, incluyendo el ciberacoso, la difusión no consentida de imágenes íntimas y el monitoreo no autorizado de actividades en línea.



La Violencia contra la Mujer:

Un Problema que Puede Involucrar a Diferentes Actores

La violencia contra la mujer es un problema complejo y multifacético que puede involucrar a diferentes actores, incluyendo a otras mujeres. Aunque la mayoría de los casos de violencia contra la mujer son perpetrados por hombres, también existen casos en los que las mujeres son víctimas de violencia por parte de otras mujeres.

¿POR QUÉ PUEDE OCURRIR VIOLENCIA ENTRE MUJERES?

- * **Roles y estereotipos de género:** En algunos casos, las mujeres pueden internalizar y reproducir los roles y estereotipos de género que perpetúan la violencia contra las mujeres.
- * **Poder y control:** La violencia entre mujeres puede ser una forma de ejercer poder y control sobre otra persona, especialmente en contextos de rivalidad o competencia.
- * **Problemas de salud mental:** En algunos casos, la violencia entre mujeres puede ser un síntoma de problemas de salud mental, como la ansiedad, la depresión o el estrés.

FORMAS DE VIOLENCIA ENTRE LAS MUJERES

- * **Violencia física:** Agresiones físicas con golpes, empujones, patadas, entre otros.
- * **Violencia verbal:** Insultos, humillaciones, amenazas, malos tratos, comentarios irónicos con mala intención, entre otros.
- * **Violencia psicológica:** Manipulación, control, chantaje emocional, entre otros.

¿QUÉ HACER EN CASO DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER POR PARTE DE OTRA MUJER?

- * **Buscar ayuda:** Si estás sufriendo violencia por parte de otra mujer, busca ayuda de un profesional de confianza, como un terapeuta o un consejero.
- * **Denunciar la violencia:** Si la violencia es grave o pone en peligro tu integridad, denuncia la situación ante las autoridades competentes.
- * **Apoyar a la víctima:** Si conoces a alguien que está sufriendo violencia por parte de otra mujer, ofrece tu apoyo y escucha activa.

Reflexiones finales

La educación desde la formación integral puede ayudar a crear un entorno seguro y de apoyo para las mujeres y las niñas ya que juega un papel fundamental en la prevención de la violencia contra la mujer; al promover la igualdad de género, fomentar el respeto y la empatía; proporcionar la información sobre los derechos humanos y crear un entorno seguro y de apoyo para las estudiantes que han sufrido violencia y abuso.



* Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). Violencia contra la mujer.

* Naciones Unidas. (1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.

* Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe.

* Oficina para las Estadísticas Nacionales del Reino Unido: "Violence against women and girls: research update" (2023) - Presenta investigaciones y datos sobre la violencia contra las mujeres en Inglaterra y Gales.

* Instituto Internacional para la Mujer y la Paz: "Conflicts to Watch in 2025: Women, Peace and Security in a More Volatile World" (2025) - Analiza la situación de las mujeres en conflictos globales y destaca la importancia de su participación en la construcción de la paz.

* Gobierno del Reino Unido: "Tackling Violence Against Women and Girls strategy" (2021) - Describe la estrategia gubernamental para abordar la violencia contra las mujeres.

María Teresa Henao Fernández

Una mujer de fuego, raíz y horizonte

Con admiración profunda...



Patricia Eugenia Rincón F.
Educatora, artista y compañera feminista
I.E. Carlota Sánchez

Hablar de María Teresa, es hablar de una mujer comprometida, lúcida y profundamente humana. Pero hoy, más que hacer un recuento de su larga trayectoria, quiero hacer una semblanza desde el cariño, la admiración y la gratitud que me une a ella. Porque he tenido el privilegio de conocerla no solo como compañera de luchas y militancias, sino como amiga firme, coherente y generosa.

María Teresa Henao Fernández nació en Pereira, hija de Isabel Fernández, una mujer dedicada al trabajo del hogar, y de Luis Ángel Henao, empleado público. Segunda entre doce hermanas y hermanos, creció en un hogar que, desde temprano, le enseñó a compartir, a resistir y a luchar.

Es una de esas mujeres que lleva la historia popular en la piel, y la rebeldía organizada en el alma. Su formación académica —que va desde la escuela Boyacá hasta las aulas de la Universidad Libre y la Universidad Tecnológica de Pereira, pasando por la Normal María Inmaculada de Caicedonia y el Instituto Femenino— no fue solamente una búsqueda de títulos, sino de herramientas para comprender y transformar la sociedad. Se formó como economista en la ciencia social, pero sobre todo, como maestra de vida.

Su primer nombramiento como educadora oficial fue en La Florida, Pereira, en 1976. Desde entonces, María Teresa ha sido una maestra en todo el sentido de la palabra. En las aulas de Ciencias Sociales no solo enseñaba historia o geografía: sembraba conciencia crítica, sembraba preguntas, sembraba futuro. Pero su vocación no se agotó en las paredes del salón. Muy pronto asumió el rol de lideresa sindical, representante de educadoras y educadores en la Junta Seccional de Escalafón, y cofundadora de la Comisión de la Mujer Educadora del SER, espacio que se convertiría en un semillero de pensamiento feminista, de acompañamiento y de transformación colectiva.

En los años más difíciles, cuando defender los derechos humanos era casi una sentencia, ella no dio un paso atrás. Desde 1979 forma parte del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) en Risaralda, y sigue siendo una de sus voces más activas. Hoy, representa a esa organización en el Consejo Departamental de Paz, así como al partido COMUNES en los Consejos de Paz de Pereira y Dosquebradas. Porque si algo ha definido a María Teresa es su permanente presencia en los espacios donde se construyen acuerdos, donde se defienden causas, donde se tejen caminos de paz. Fue también parte activa del proceso que ayudó a llevar al Gobierno del Cambio a ocupar hoy el Palacio de Nariño. Es consciente de que no todo, pero si muchos de estos cambios han favorecido a los sectores más deprimidos. Su labor silenciosa, persistente y profundamente política, ha tenido un solo horizonte: la dignidad de quienes más lo necesitan.

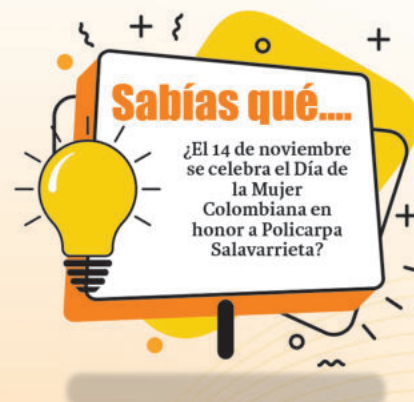
Su militancia ha sido constante, coherente y valiente. En la Juventud Comunista hasta hoy en el Partido COMUNES, ha sostenido una línea política clara, comprometida con la vida digna y con la justicia social. Es feminista y defensora incansable de los derechos humanos, y desde cada espacio en el que participa —la Veeduría de Género al Acuerdo Final desde el 2018, la Asociación de



Campesinas y Mujeres del Común del Eje Cafetero y Norte del Valle, la Instancia Especial de Mujeres para la Paz— Allí, como en todos los espacios donde ha estado, ha sido coherente, respetuosa, propositiva... actúa con una ética firme, con una visión transformadora.

Si alguien me preguntara cuál es, según ella, su mayor logro, no mencionaría sus títulos, sus cargos o sus trayectorias. Diría, con la voz tranquila y la mirada encendida, que su mayor orgullo ha sido haber hecho parte del estallido social. Porque María Teresa no es una mujer de discursos lejanos: es de las que caminan, acompañan, se ponen al frente, escuchan, levantan la voz. Una mujer que no se cansa, que no se vende, que no se rinde.

Para mí, María Teresa ha sido una compañera que ilumina el camino. Hemos coincidido en luchas, en reuniones interminables, en foros, en movilizaciones, en silencios compartidos. Es de esas mujeres que sostienen sin hacer ruido, que abrazan con la palabra, que dignifican con el ejemplo. Gracias, María Teresa, por tu claridad, por tu terquedad ética, por tu fidelidad a las causas justas. Gracias por no cansarte, por no rendirte, por enseñarnos que otra educación, otra política y otro país son posibles. Gracias por seguir siendo fuego, raíz y horizonte.



"Mientras puedas mirar al cielo sin temor, sabrás que eres puro por dentro y que, pase lo que pase, volverás a ser feliz"

Anne Frank



"La mejor vida no es la más duradera, sino más bien aquella que está repleta de buenas acciones"

Marie Curie



Las mujeres rurales guardianas y protectoras de la pacha mama



María Eugenia Londoño O.
Fiscal de FECODE
Candidata al Senado

A propósito del día internacional de la Mujer Rural, que se celebra cada 11 de octubre desde 1997, es necesario resaltar su importancia y el trabajo fundamental que realizan, como guardianas de la naturaleza y de nuestro futuro, porque son ellas las que aseguran la mitad del sustento alimenticio planetario y las que custodian el medio ambiente y la biodiversidad. Como agricultoras, han aprendido a hacer frente al cambio climático y adaptarse a él, practicando una agricultura sostenible, cambiando al uso de semillas

resistentes a la sequía o liderando iniciativas de reforestación y recuperación.

Cabe resaltar también la importancia del conocimiento ancestral o capacidades como agricultoras, empresarias o activistas, ellas lideran iniciativas de concienciación y desarrollan estrategias de resiliencia en sus comunidades. Su participación es crucial para identificar riesgos y proteger a sus familias y comunidades, convirtiéndolas en agentes de cambio frente al calentamiento global por el bien de esta generación y las futuras generaciones.

Hoy rendimos un sentido homenaje a las mujeres rurales, ya que son ellas quienes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria, en sus comunidades y contribuyen al desarrollo sostenible, asimismo, desempeñan un papel crucial en la agricultura, la ganadería y la pesca, y son fundamentales para la economía rural, por eso decimos que son las guardianas de la naturaleza y de la Pachamama.

Las mujeres rurales enfrentan Innumerables desafíos, entre ellos resaltamos:

- El acceso limitado a recursos productivos como la tierra y el crédito.
- Enfrentar las brechas en la participación y toma de decisiones en el sector agrícola.
- Afrontar los impactos del cambio climático y la pérdida de la biodiversidad.
- Agitar acciones para mejorar su acceso a la educación, la tecnología y los recursos productivos.
- Las brechas de género, en sector rural son más grandes.
- Ser la columna vertebral de la resiliencia.
- Mayor riesgo de desnutrición.
- Baja protección a su maternidad.

Cómo no resaltar la importancia de la mujer rural, porque son precisamente en esos territorios, que las mujeres y las niñas, suelen encargarse de conseguir alimentos, agua y leña para sus familias; durante las épocas de sequía y lluvias irregulares, las mujeres del entorno rural realizan un trabajo más arduo, porque dedican más tiempo a garantizar que sus familias obtengan ingresos y recursos. Esta situación las expone a enfrentar riesgos de sufrir violencia de género, pues el cambio climático intensifica los conflictos, desigualdades y vulnerabilidades ya presentes.

Las mujeres realizan, como mínimo, dos veces y media más trabajo no remunerado doméstico y de cuidados que los hombres, especialmente cuando hay desastres climáticos, como inundaciones, incendios forestales, sequías y tormentas, las mujeres rurales, asumen todavía más cargas, son las primeras en reaccionar ante las emergencias.

Ha llegado la hora de invertir en las mujeres rurales, deben estar en primer plano, porque son una poderosa fuerza para el cambio que abre la senda hacia un futuro más sostenible.



Soñando con un mañana más inclusivo y justo para las mujeres



Thatyana Alexandra Peláez G.
I.E. Compartir Las Brisas

Quiero comenzar este escrito con una anécdota que me contó una amiga. Hace poco, se encontró con una conocida suya con quien trabajó años atrás, en ese entonces en el mismo cargo. Actualmente, mi amiga ha logrado ascender gracias a sus amplias cualidades y a su inteligencia, y ocupa un puesto mucho más alto. Su conocida, que sigue en el mismo cargo, le preguntó por su vida laboral y, al darse cuenta de que había escalado de nivel, le respondió con el siguiente comentario: “¿Con quién hay que acostarse para llegar a ese cargo?”

Es realmente triste escuchar un comentario así. Y con muchas anécdotas similares, se empieza a vislumbrar que, en muchas ocasiones, el machismo es creado y sostenido culturalmente por las mismas mujeres.

La mujer que critica a otra insinuando que, para alcanzar un puesto de poder, hay que entregar la dignidad, se convierte en enemiga del ideal de igualdad y reconocimiento que las mujeres han buscado durante años. No es un secreto que, a veces, la crítica más dura hacia una mujer proviene de otra mujer, y esto debe parar. ¿Dónde queda la **sororidad**?

Bastantes retos enfrentamos ya con el simple hecho de tener menos fuerza física o de ser asociadas con debilidad, y con tener que aguantar que nos vean como víctimas de nuestras emociones o incapaces de pensar objetivamente porque nuestro lado maternal nos “distrae” de la

racionalidad. Personalmente, me siento cansada de esa forma de ver a la mujer. Son situaciones pequeñas que se van acumulando y normalizando en el discurso y en el voz a voz.

Algo tan simple como decirle, coloquialmente, a una mujer fuerte que es “una varona” transmite la idea de que la fuerza y el valor provienen de lo masculino, mientras se menosprecia la fortaleza femenina. Igual que en la anécdota inicial, donde el éxito profesional se atribuye al uso del cuerpo, o como en la música y la cultura popular, donde en muchas canciones de reguetón se sexualiza a la mujer, y luego vemos a niñas y adolescentes bailando esas letras sin detenerse a reflexionar en lo absurdas que son.

Y así pasa el tiempo, y lo seguimos normalizando. Como dice la canción Bonita, de Goyo: “*No soy un trozo de carne ni un maniquí de piel, yo soy el fuego que arde en medio del miedo que tienen de dejarme ser*”.

Nosotras, las mujeres, estamos llamadas a cuidarnos unas a otras, a poner límites claros cuando nos sentimos atacadas, a frenar el uso de lenguaje excluyente, incluso cuando venga de otras mujeres. Cada madre debe poner su grano de arena, dejando de criar hijos inútiles que no lavan ni un plato por ser hombres, mientras es la hermana (menor o mayor) quién debe atenderlos. Eso tiene que acabar, y somos nosotras quienes debemos ponerle fin.

Mujer, mira a tu amiga, a tu compañera, a tu pariente, y valóralas. Siéntete feliz por sus logros y no te atrevas a insinuar que una mujer avanza usando su cuerpo. Porque nuestro cerebro no tiene nada que envidiarle al de un hombre.



MUJERES QUE TRANSFORMARON LA HISTORIA



¿REALMENTE NO ES PARA TANTO?



Yulia Katherine Cediel G.
I.E. Salamanca

Escena 1

Una profesora manifiesta que cierto grupo de estudiantes ignora sistemáticamente sus indicaciones y solo las acata cuando un docente hombre las repite. La respuesta de sus colegas es: "le falta más experiencia y dominio de grupo".

Escena 2

Un grupo de estudiantes reporta a su coordinador que un profesor las mira de forma lasciva, les acaricia las manos sin consentimiento, les hace comentarios inadecuados y las hace sentir incómodas. La respuesta institucional es: "hablar con el profesor para que no lo vuelva a hacer porque no fue nada tan grave".

Escena 3

Una profesora es agredida verbalmente por un grupo de estudiantes. Al comentarlo, un compañero le dice que esa es solo su interpretación, que "se dejó afectar" por algo que "son solo palabras". La respuesta es: "no es para tanto".

En las tres escenas se evidencia un patrón claro: la normalización de la violencia de género en los espacios escolares. Ya sea en el rol de estudiantes o de docentes, las mujeres somos víctimas de una constante minimización y subvaloración de nuestras experiencias.

Por ello, resulta urgente ir más allá de la existencia de rutas y protocolos (que, si bien son fundamentales, rara vez se aplican de manera efectiva). Se necesita construir una comunidad educativa realmente comprometida con la defensa y el apoyo a las mujeres, que somos mayoría en estos espacios.

Las instituciones deben convertirse en lugares donde denunciar no signifique revictimización o silencio, sino que garantice un acompañamiento integral, justicia y la garantía de no repetición. Dejar de normalizar las violencias en la escuela es el primer paso para construir sociedades más justas.



ROSTROS

Carola Bonilla M.
I.E. María Auxiliadora
La Bamba, Santuario

Una chica deja de alisar su cabello porque ha decidido aceptar sus ondas tal cual son, negándose a un estilo de belleza homogéneo. Ella, profesional, resuelve que no tendrá hijos desde su perspectiva de autonomía personal, ha renunciado al destino de la maternidad impuesto a sus antecesoras. Una mujer en un pueblo conservador y religioso toma el volante de colectivos, camiones y jeeps para abrirse paso en caminos tradicionalmente masculinos. Estos son ejemplos de empoderamiento femenino, cotidianos y cercanos, pero hay otros que pasan desapercibidos y de los que debería hablarse al menos al estar próximo el 15 de octubre, conmemoración del Día Internacional de las Mujeres Rurales, ¡que sea el pretexto!

C..., 33 años, rockera de corazón, al quedar viuda y con tres hijos se ofreció en las fincas como administradora. Tocó varias puertas, aunque fue difícil que le creyeran, hoy es la responsable de dirigir las labores, horarios y pagos de un buen número de trabajadores en una finca cafetera. Aprendió mecánica de motos para no quedarse varada en el camino, porque la movilidad solo es posible entre la finca y el pueblo en estos vehículos. Sus hijos asisten puntual e impecablemente a la escuela. Adicional, el mayor también va a clases de música, talleres, grupos ambientales, o cualquier convocatoria que contribuya a fortalecer sus habilidades y aprendizajes. No importa que ella tenga que hacer una y otra vez el trayecto por la carretera empolvada o pantanosa, según el clima, ahí está siendo presente del proceso de crecimiento de sus hijos, convencida de la importancia de una formación integral y del poder de la educación.

S..., 12 años, camina 6 kilómetros diariamente desde su casa hasta la escuela, en medio de cafetales llenos de extraños que la "piropean", -violencia en la palabra disfrazada de halago- cocina para 10 a 15 personas entre recolectores y familia día de por medio, sabe de memoria la receta del sancocho o del sudado, odia hacer frijoles porque el plátano le queda siempre duro.

Tiene claro que debe ayudar a su madre recién parida y también que estudiar le permitirá abrirse con otras herramientas al mundo. Por eso, sin importar el cansancio o el calor del medio día, camina con la mirada en alto, la mochila llena de cuadernos y los oídos sordos a propuestas e insinuaciones.



Claudia Morales, Vereda La Bamba, Santuario.

"No hay encanto que se pueda
comparar a la ternura del
corazón"

Jane Austen



Sh..., lideresa de una asociación que produce gelatinas de pata y yogurt, a quien alguna vez le aconsejaron que no se metiera en “embelecos” ni perdiera el tiempo con “cosas o ventas” y quien, desde una preocupación legítima que va más allá de lo económico, con profundo sentido de comunidad y pertenencia, lucha desde hace tiempo por desarrollar procesos asociativos en su vereda, compartiendo una forma positiva de ver el campo, como un lugar posible de retos y oportunidades, visión que inculca no solo a su hija, sino también a otras mujeres de su entorno.

El empoderamiento femenino no se limita pues, a la independencia económica, sino que incluye aspectos como la autonomía personal, la participación política, el acceso a la educación, la defensa de los derechos y la capacidad para influir en los cambios sociales. En este marco, las mujeres rurales son un verdadero ejemplo de EMPODERAMIENTO, no del que muestran las revistas o la sección de farándula de la televisión, sino del real y el necesario.

Transforman su rol, inquietas, curiosas y propositivas, en un contexto que es difícil más allá del aspecto material, por la presencia de una perspectiva marcadamente machista, donde adicionalmente como en otros espacios se hacen presentes todo tipo de violencias: psicológica, física, económica, simbólica y sexual, tal vez por la misma falta histórica de oportunidades.

Según los datos más recientes disponibles del DANE, en el año 2022 la población colombiana rural correspondía aproximadamente al 23,7% del total. De ese total, el 48,2% eran mujeres, es decir, aproximadamente 5,89 millones. Estas cifras revelan que casi la mitad de la población rural en Colombia está conformada por mujeres, lo que subraya la importancia de considerar su papel tanto en el desarrollo del campo como en el diseño de políticas públicas de género.

Por ello, las acciones colectivas -Como las campañas de sensibilización y los programas de desarrollo- deben dar voz a las historias y miradas de la mujer campesina, trascendiendo las conmemoraciones simbólicas. Su aporte va mucho más allá de lo visible: sostienen la seguridad alimentaria, transmiten y resguardan saberes ancestrales, lideran procesos comunitarios, impulsan la educación de las nuevas generaciones y, con ello, desafían las barreras culturales que durante décadas han limitado sus oportunidades.

Su empoderamiento no se mide únicamente en términos económicos o de independencia aparente, sino en la capacidad de transformar su entorno, de exigir y ejercer sus derechos, abriendo espacios para otras mujeres en contextos donde las oportunidades aparentemente son más escasas y las desigualdades más profundas. No se trata de un asunto de méritos, pero no es igual proclamarse empoderada desde la tranquilidad de quien lo tiene todo, que hacerlo desde la lucha diaria, conquistando logros con esfuerzo, creando espacios para la transformación, mientras se resuelven todos los asuntos y problemáticas cotidianas.

Finalmente, ¿ya sabe a quién va a felicitar el 11 de octubre?



*Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2022).
Proyecciones de población nacional y departamental 2005–2035. Bogotá: DANE. <https://www.dane.gov.co/>



RECOMENDACIÓN DE PELÍCULAS QUE ABORDAN LA VIOLENCIA DE GÉNERO



Ángela Paola Echeverry O.
I.E. Andes

A continuación, le recomendamos algunas películas que abordan la violencia de género de formas diferentes. La mayoría se encuentran disponibles en plataformas como Netflix.



Te doy mis ojos (Icíar Bollaín, 2003)

'Te doy mis ojos' sigue a una mujer, Pilar, que por fin decide huir de casa en plena noche, con apenas cuatro cosas en una maleta y su hijo Juan. Huye de su marido, Antonio, que durante nueve años la ha maltratado, vejado y torturado. La película muestra su relación de principio a fin, y los estragos que dejó por el camino.



Chicas perdidas (Liz Garbus, 2020)

Basada en el libro de investigación de Robert Kolker, se centra en la desaparición de una joven prostituta de Long Island y la incansable lucha de su madre y hermanas por encontrarla ya sea viva o, como los cadáveres encontrados de otras prostitutas en la misma zona.



Noche de fuego (Tatiana Huezo, 2021)

'Noche de fuego' nos traslada a un pueblo ubicado en la Sierra de México, controlado por un cártel de la droga, y donde las madres hacen todo lo posible por proteger a sus hijas: disimulan su apariencia cortándoles el pelo y tienen escondites en sus casas para que estén a salvo de quienes se las quieren llevar.

Referencias: <https://www.fotogramas.es/noticias-cine/g39581077/peliculas-netflix-violencia-genero>

Joy (Sudabeh Mortezaei, 2018)

La historia sigue a Joy, una joven mujer nigeriana atrapada en una red de tráfico sexual de la que no puede escapar debido a la deuda que acumula con su madama. Pero todo cambia cuando entra una nueva joven, Precious, que no acaba de comprender o aceptar su nueva situación, así que se hace cargo de protegerla.



La habitación (Lenny Abrahamson, 2015)

Basada en la novela de Emma Donoghue, la historia empieza sumergiéndonos en las dinámicas del ecosistema que han creado el pequeño Jack y su joven madre en la habitación cerrada en la que viven. Pronto descubrirán que esa habitación es una cárcel, y que su vida es un secuestro que ya ha durado siete años. La protagonista tendrá que encontrar la manera no solo de escapar de su cautiverio, sino también, después, de aprender a vivir con el amor que ha surgido en el más terrible de los horrores.



Nunca más (Michael Apted, 2002)

La historia sigue a Slim, una camarera cuya vida cambia radicalmente cuando se casa con Mitch, un rico constructor con el que construye un cómodo hogar y con el que tiene una hija de cinco años, pero pronto la violencia comienza y la protagonista huye gracias a la ayuda de sus amigos. Después de un tiempo, decide que no quiere vivir con miedo y decide enfrentarse a su marido.



Volver (Pedro Almodóvar, 2006)

La historia sigue a Raimunda, que está casada con un obrero en paro y tiene una hija adolescente. Su hermana Sole, se gana la vida como peluquera en casa y ambas echan de menos a su madre, que creen que murió en un incendio, pero, un día, se presenta en casa de su hermana.



La apariencia de las cosas (Shari Springer Berman y Robert Pulcini, 2021)

La historia, ambientada en los años 80, sigue a Catherine Claire, una artista que se muda con ciertos reparos desde su piso de Manhattan a Chosen, un pueblo perdido en el valle de Hudson, porque su marido George ha encontrado un trabajo como profesor de arte en la Universidad de Saginaw. Al parecer, en la casa en la que se instalan han ocurrido crímenes terribles en el pasado.



PENSAMIENTOS Célebres De MUJERES Célebres

"Nunca seré lo que otros quieren que sea. Me reiré si soy feliz y gritaré si estoy enojada. Ustedes no lo saben, pero en la mañana, cuando me miro en el espejo, yo me reconozco y estoy satisfecha conmigo misma".

Frida Kahlo
(1907-1954, pintora mexicana)



"Las mujeres observan subconscientemente a mil pequeños detalles, sin saber que lo están haciendo. Su mente subconsciente agrega estas pequeñas cosas juntas, y llaman la intuición de resultados".

Agatha Christie
(1891 - 1976, escritora novela policiaca)



"Odio oírte hablar de todas las mujeres como si fueran buenas damas en lugar de criaturas racionales. Ninguna de nosotras quiere estar en aguas tranquilas toda la vida".

Jane Austen
(1775 - 1817, novelista)

